

**EL LADO HUMANO DEL DISEÑO:
habilidades blandas desde una perspectiva etaria y de género**

**THE HUMAN SIDE OF DESIGN:
soft skills from an age and gender perspective**

**O LADO HUMANO DO DESIGN:
habilidades sociais sob uma perspectiva de idade e gênero**

Eliana Susseth Exalto Ruiz

Doctorado en Educación Superior no Escolarizado, Universidad Mayor de San Andrés - Cepies, La Paz (Cursante 2019)

Maestría en Marketing, Universidad Católica Boliviana San Pablo, La Paz (2015-2016)

Diplomado en Educación Superior: Gestión de Competencias Docentes, Universidad Privada Franz Tamayo (2018).

Diplomado en Educación Superior, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz (2015).

Carrera de Psicología, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz (2009 - 2014).

Directora de la Carrera de Psicología.

Facultad Jurídicas y Sociales, Universidad Privada Franz Tamayo sede académica El Alto (UNIFRANZ).

E-mail: elianaclases16@gmail.com

E-mail institucional: eliana.exalto@unifranz.edu.bo

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-1887-0890>

Resumen

En el contexto universitario actual, las habilidades blandas han adquirido una relevancia creciente como parte esencial de la formación profesional. Competencias como la comunicación eficaz, el liderazgo, la ética, la colaboración en equipo y la resolución de problemas son claves no solo para lograr un buen rendimiento académico, sino también para facilitar la transición exitosa al entorno laboral. En disciplinas creativas como el Diseño Gráfico, estas habilidades cobran aún más importancia, dado que el trabajo interdisciplinario y la sensibilidad hacia las necesidades del usuario son aspectos cotidianos. La Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), consciente de este desafío formativo, impulsa su inclusión en el perfil académico. Sin embargo, persiste una falta de estudios locales que midan estas competencias de forma cuantitativa y considerando variables personales como la edad y el sexo. Esta investigación responde a esa necesidad, enfocándose en estudiantes de la carrera de Diseño Gráfico de la UMSA. El estudio tuvo como objetivo principal identificar el nivel de desarrollo de dichas habilidades, examinando posibles diferencias asociadas a la madurez y al género. Con una muestra de 217 estudiantes, se categorizaron los resultados en niveles bajo, medio y alto para cada habilidad evaluada. Resultados que nos permitirán generar una discusión de madurez psicológica para adquirir las habilidades blandas necesarias.

Palabras Clave: Habilidades blandas; creatives; sexo; edad; mundo laboral.

Abstract

In today's university context, soft skills have acquired increasing relevance as an essential part of professional training. Competencies such as effective communication, leadership, ethics, team collaboration, and problem-solving are key not only to achieving good academic performance but also to facilitating a successful transition to the workplace. In creative disciplines such as Graphic Design, these skills become even more important, given that interdisciplinary work and sensitivity to user needs are everyday aspects. The Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), aware of this educational challenge, promotes their inclusion in the academic profile. However, there remains a lack of local studies that measure these skills quantitatively and consider personal variables such as age and gender. This research responds to this need, focusing on students in the Graphic Design program at UMSA. The study's main objective was to identify the level of development of these skills, examining possible differences associated with maturity and gender. With a sample of 217 students, the results were categorized into low, medium, and high levels for each skill assessed. These results will allow us to generate a discussion about psychological maturity for acquiring the necessary soft skills.

Keywords: Soft Skills, Creatives, Gender, Age, Workplace

Resumo

No contexto universitário atual, as habilidades sociais têm adquirido crescente relevância como parte essencial da formação profissional. Competências como comunicação eficaz, liderança, ética, colaboração em equipe e resolução de problemas são fundamentais não apenas para alcançar um bom desempenho acadêmico, mas também para facilitar uma transição bem-sucedida para o mercado de trabalho. Em disciplinas criativas como Design Gráfico, essas habilidades se tornam ainda mais importantes, visto que o trabalho interdisciplinar e a sensibilidade às necessidades do usuário são aspectos cotidianos. A Universidade Mayor de San Andrés (UMSA), ciente desse desafio educacional, promove sua inclusão no perfil acadêmico. No entanto, ainda há escassez de estudos locais que mensurem essas habilidades quantitativamente e considerem variáveis pessoais como idade e gênero. Esta pesquisa responde a essa necessidade, com foco em alunos do curso de Design Gráfico da UMSA. O principal objetivo do estudo foi identificar o nível de desenvolvimento dessas habilidades, examinando possíveis diferenças associadas à maturidade e ao gênero. Com uma amostra de 217 alunos, os resultados foram categorizados em níveis baixo, médio e alto para cada habilidade avaliada. Esses resultados nos permitirão gerar uma discussão sobre a maturidade psicológica para a aquisição das habilidades sociais necessárias.

Palavras-chave: Habilidades interpessoais; criativos; gênero; idade; mundo do trabalho.

Introducción

En el contexto de la educación superior, el desarrollo de habilidades blandas se ha convertido en un componente esencial de la formación integral del estudiante. Estas competencias, que incluyen la comunicación eficaz, el liderazgo, la ética, el trabajo en equipo y la resolución de problemas que son fundamentales no solo para el desempeño académico, sino también para la inserción y adaptación efectiva al entorno laboral. Particularmente en carreras creativas como el Diseño Gráfico, donde la interacción interdisciplinaria, la gestión de

EL LADO HUMANO DEL DISEÑO: habilidades blandas desde una perspectiva etaria y de género

proyectos y la empatía con los usuarios son constantes, dichas habilidades representan un valor agregado clave.

La Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), como institución formadora, reconoce la importancia de estas competencias en sus programas académicos. No obstante, se ha identificado una escasez de investigaciones locales que examinen el nivel de desarrollo de estas habilidades desde una perspectiva cuantitativa y con enfoque diferencial según variables personales como la edad y el sexo de los estudiantes. Comprender cómo se manifiestan estas diferencias es relevante no solo para diagnosticar el estado actual de estas competencias, sino también para diseñar estrategias pedagógicas que atiendan a las particularidades de cada grupo.

Este estudio surge con el propósito de analizar el nivel de desarrollo de habilidades blandas en estudiantes de la carrera de Diseño Gráfico de la UMSA, comparando los resultados según el sexo y la edad de los participantes. Se parte de la hipótesis de que la madurez etaria puede estar asociada a un mayor desarrollo de estas habilidades, y que existen diferencias de género significativas.

La muestra estuvo compuesta por 217 estudiantes, cuyas respuestas fueron clasificadas en niveles bajo, moderado y alto para cada dimensión evaluada. Los resultados preliminares revelan que, aunque la mayoría de los participantes pertenece al grupo etario de 17 a 21 años, los estudiantes de mayor edad tienden a ubicarse en los niveles superiores de competencias como ética, liderazgo y trabajo en equipo. Asimismo, se observa que las mujeres presentan una participación proporcionalmente mayor en los niveles medio y alto de comunicación eficaz.

Este artículo busca no solo describir estos hallazgos, sino también interpretarlos desde una perspectiva pedagógica, contribuyendo al debate sobre la formación de habilidades humanas en contextos creativos universitarios.

Materiales y métodos

En la investigación, se empleó métodos cuantitativos, métodos empíricos que nos permiten la recolección de datos a partir del comportamiento del objeto de estudio en su propio contexto.

En base a los materiales se utilizó la Escala de Habilidades Blandas (ESHB –EML), que es aplicada de manera individual o colectiva, teniendo una duración de 10 a 15 minutos aproximadamente. La consigna es indicar al evaluado que la escala posee una serie de oraciones que van a permitir realizar una descripción sobre si mismos (as), señalando en qué medida los enunciados que se muestran les describen mejor, de acuerdo a cómo se desenvuelve cotidianamente. Así mismo que respondan cada reactivo lo más sincero posible y recordarle que su respuesta es totalmente confidencial.

En cuanto a la validez y confiabilidad del instrumento, la escala de Habilidades Blandas se sometió en el año (2024) a la validez de contenido por medio del procedimiento de criterio de 5 jueces vinculados con el estudio (Anexo 1). Se realizó la evidencia de confiabilidad con un estudio piloto de 30 universitarios que pertenecen a las carreras de Arquitectura, Artes y Diseño Gráfico; teniendo las mismas características que la población a estudiar el método de consistencia interna brindo por medio del coeficiente de Alfa de Cronbach una confiabilidad del 0,973 evidenciando que es un instrumento totalmente confiable.

La población identificada para la investigación fueron estudiantes de la Carrera de Diseño Gráfico se contaba con la matriculación de 339 estudiantes y para tener una muestra representativa se aplicó la fórmula para tamaño de muestra Finita:

$$n = \frac{N * Z_{\alpha}^2 * p * q}{e^2 * (N - 1) + Z_{\alpha}^2 * p * q}$$

Donde:

n = Tamaño de muestra

N = Tamaño de la Población o universo

Z = parámetros estadísticos que depende el Nivel de Confianza

e = Error de estimación máximo aceptado

p = Probabilidad de que ocurra el evento estudiado (éxito)

q = (1 -p) = Probabilidad de que no ocurra el evento estudiado

Sustituyendo:

Parámetro	Insertar Valor
N	339
Z	1,960
P	50,00%
Q	50,00%
e	4,00%

Resultado de la muestra es: 217 Universitarios de la Carrera de Diseño Grafico

EL LADO HUMANO DEL DISEÑO: habilidades blandas desde una perspectiva etaria y de género

Resultados

A continuación, se presentarán los resultados de las 5 categorías evaluadas en el instrumento en relación a la edad y el sexo de los estudiantes evaluados:

Tabla 1: Dimensión Ética – Edad

			EDAD			
			De 17 a 21 años	De 22 a 25 años	De 26 a 29 años	Total
ETICA	Bajo	Recuento	95	12	0	107
		% dentro de ETICA	88,8%	11,2%	0,0%	100,0%
	Moderado	Recuento	30	6	2	38
		% dentro de ETICA	78,9%	15,8%	5,3%	100,0%
	Alto	Recuento	54	14	4	72
		% dentro de ETICA	75,0%	19,4%	5,6%	100,0%
Total		Recuento	179	32	6	217
		% dentro de ETICA	82,5%	14,7%	2,8%	100,0%

Fuente: Elaboración Propia en base a la aplicación de la Escala de Habilidades Blandas aplicado a los estudiantes de Diseño Gráfico de la Universidad Mayor de San Andrés La Paz - Bolivia Gestión 2025.

La dimensión cruzada revela una relación entre ética y edad en una muestra de 217 participantes. El grupo de 17 a 21 años predomina en todos los niveles (88.8% en bajo, 78.9% en moderado y 75.0% en alto), aunque su participación disminuye gradualmente en niveles superiores. Los grupos de mayor edad muestran una presencia creciente: mientras en el nivel bajo los participantes de 22 a 25 años representan el 11.2%, en los niveles moderado y alto aumentan al 15.8% y 19.4% respectivamente, y el grupo de 26 a 29 años aparece exclusivamente en estos niveles superiores (5.3% y 5.6%). Globalmente, el 82.5% pertenece al grupo más joven, lo que sugiere que, aunque los participantes jóvenes son mayoría, los de mayor edad tienden a ubicarse en niveles éticos más altos, indicando que la madurez podría estar asociada con un mayor desarrollo de esta competencia. La ausencia del grupo de 26-29 años en el nivel bajo refuerza esta tendencia.

Tabla 2: Dimensión Liderazgo y Edad

			EDAD			
			De 17 a 21 años	De 22 a 25 años	De 26 a 29 años	Total
LIDERAZGO	Bajo	Recuento	100	12	0	112
		% dentro de LIDERAZGO	89,3%	10,7%	0,0%	100,0%
	Moderado	Recuento	43	10	3	56
		% dentro de LIDERAZGO	76,8%	17,9%	5,4%	100,0%
	Alto	Recuento	36	10	3	49
		% dentro de LIDERAZGO	73,5%	20,4%	6,1%	100,0%
Total		Recuento	179	32	6	217
		% dentro de LIDERAZGO	82,5%	14,7%	2,8%	100,0%

Fuente: Elaboración Propia en base a la aplicación de la Escala de Habilidades Blandas aplicado a los estudiantes de Diseño Gráfico de la Universidad Mayor de San Andrés La Paz - Bolivia Gestión 2025.

La dimensión cruzada muestra una relación significativa entre liderazgo y edad en una muestra de 217 participantes. El grupo de 17 a 21 años predomina en todos los niveles (89.3% en bajo, 76.8% en moderado y 73.5% en alto), aunque su representación disminuye progresivamente en los niveles superiores. Los grupos de mayor edad muestran una tendencia ascendente: mientras en el nivel bajo los participantes de 22 a 25 años representan solo el 10.7%, en los niveles moderado y alto aumentan al 17.9% y 20.4% respectivamente, y el grupo de 26 a 29 años aparece exclusivamente en estos niveles superiores (5.4% y 6.1%). A nivel global, el 82.5% pertenece al grupo más joven, lo que sugiere que, si bien los participantes jóvenes son mayoría, los de mayor edad tienden a concentrarse en niveles más altos de liderazgo, evidenciando que la madurez etaria podría estar asociada con un mayor desarrollo de esta competencia.

Tabla 3: Dimensión Trabajo de Equipo

			EDAD			Total
			De 17 a 21 años	De 22 a 25 años	De 26 a 29 años	
TRABAJO EN EQUIPO	Bajo	Recuento	48	7	0	55
		% dentro de TRABAJO EN EQUIPO	87,3%	12,7%	0,0%	100,0%
	Moderado	Recuento	54	6	0	60
		% dentro de TRABAJO EN EQUIPO	90,0%	10,0%	0,0%	100,0%
	Alto	Recuento	34	9	3	46
		% dentro de TRABAJO EN EQUIPO	73,9%	19,6%	6,5%	100,0%
Total	Recuento	136	22	3	161	
	% dentro de TRABAJO EN EQUIPO	84,5%	13,7%	1,9%	100,0%	

Fuente: Elaboración Propia en base a la aplicación de la Escala de Habilidades Blandas aplicado a los estudiantes de Diseño Gráfico de la Universidad Mayor de San Andrés La Paz - Bolivia Gestión 2025.

La dimensión cruzada revela una clara asociación entre el trabajo en equipo y la edad en una muestra de 161 participantes. El grupo de 17 a 21 años domina en todos los niveles, representando el 87.3% (bajo), 90.0% (moderado) y 73.9% (alto), aunque su participación disminuye en el nivel alto. Los grupos de mayor edad muestran una tendencia ascendente: mientras en los niveles bajo y moderado los participantes de 22 a 25 años representan solo el 12.7% y 10.0% respectivamente, en el nivel alto alcanzan el 19.6%, y el grupo de 26 a 29 años aparece exclusivamente en el nivel alto (6.5%). Globalmente, el 84.5% pertenece al grupo más joven, lo que sugiere que, aunque los participantes jóvenes predominan, los de mayor edad tienden a ubicarse en niveles superiores de trabajo en equipo, evidenciando una posible relación entre madurez etaria y mejores competencias colaborativas.

EL LADO HUMANO DEL DISEÑO: habilidades blandas desde una perspectiva etaria y de género

Tabla 4: Dimensión Comunicación Eficaz y edad

			EDAD			Total
			De 17 a 21 años	De 22 a 25 años	De 26 a 29 años	
COMUNICACION EFICAZ	Bajo	Recuento	100	13	2	115
		% dentro de COMUNICACION EFICAZ	87,0%	11,3%	1,7%	100,0%
	Moderado	Recuento	52	11	1	64
		% dentro de COMUNICACION EFICAZ	81,3%	17,2%	1,6%	100,0%
	Alto	Recuento	27	8	3	38
		% dentro de COMUNICACION EFICAZ	71,1%	21,1%	7,9%	100,0%
Total	Recuento	179	32	6	217	
	% dentro de COMUNICACION EFICAZ	82,5%	14,7%	2,8%	100,0%	

Fuente: Elaboración Propia en base a la aplicación de la Escala de Habilidades Blandas aplicado a los estudiantes de Diseño Gráfico de la Universidad Mayor de San Andrés La Paz - Bolivia Gestión 2025.

La dimensión cruzada analiza la relación entre la comunicación eficaz y la edad en una muestra de 217 participantes. El grupo de 17 a 21 años predomina en todos los niveles, representando el 87,0% en el nivel bajo, el 81,3% en el moderado y el 71,1% en el alto, aunque su participación disminuye gradualmente en los niveles superiores. Por otro lado, el grupo de 22 a 25 años incrementa su presencia del 11,3% (bajo) al 21,1% (alto), mientras que el de 26 a 29 años, aunque minoritario, muestra un crecimiento relativo del 1,7% (bajo) al 7,9% (alto). A nivel global, el 82,5% de la muestra pertenece al grupo más joven, lo que sugiere que, si bien la comunicación eficaz está más extendida entre los participantes de 17 a 21 años, los grupos de mayor edad tienden a alcanzar niveles más altos de esta competencia en proporción a su representación muestral. Esto podría indicar que la madurez etaria está asociada a un mejor desempeño comunicativo.

Tabla 5: Dimensión Resolución de Problemas y edad

			EDAD			Total
			De 17 a 21 años	De 22 a 25 años	De 26 a 29 años	
RESOLUCION DE PROBLEMAS	Bajo	Recuento	99	12	2	113
		% dentro de RESOLUCION DE PROBLEMAS	87,6%	10,6%	1,8%	100,0%
	Moderado	Recuento	39	13	1	53
		% dentro de RESOLUCION DE PROBLEMAS	73,6%	24,5%	1,9%	100,0%
	Alto	Recuento	41	7	3	51
		% dentro de RESOLUCION DE PROBLEMAS	80,4%	13,7%	5,9%	100,0%
Total	Recuento	179	32	6	217	
	% dentro de RESOLUCION DE PROBLEMAS	82,5%	14,7%	2,8%	100,0%	

Fuente: Elaboración Propia en base a la aplicación de la Escala de Habilidades Blandas aplicado a los estudiantes de Diseño Gráfico de la Universidad Mayor de San Andrés La Paz - Bolivia Gestión 2025.

La dimensión cruzada examina la relación entre la resolución de problemas y la edad en una muestra de 217 participantes. En el nivel bajo, el 87,6% corresponde al grupo de 17 a 21 años, mientras que los grupos de 22 a 25 años y 26 a 29 años representan solo el 10,6% y 1,8%, respectivamente. En el nivel moderado, el grupo más joven sigue predominando (73,6%), pero aumenta la participación del grupo de 22 a 25 años (24,5%). En el nivel alto, aunque el 80,4% sigue siendo el grupo de 17 a 21 años, se observa un ligero incremento en el grupo de 26 a 29 años (5,9%). A nivel general, el 82,5% de la muestra pertenece al grupo más joven, lo que sugiere que la capacidad de resolución de problemas está más concentrada en este rango de edad, con una disminución progresiva en los grupos de mayor edad. Esto podría indicar diferencias significativas en esta competencia según la edad, destacando una mayor prevalencia en participantes más jóvenes.

Tabla 6: Dimensión Ética y Sexo

			Sexo		Total
			FEMENINO	MASCULINO	
ETICA	Bajo	Recuento	58	49	107
		% dentro de ETICA	54,2%	45,8%	100,0%
	Moderado	Recuento	26	12	38
		% dentro de ETICA	68,4%	31,6%	100,0%
	Alto	Recuento	53	19	72
		% dentro de ETICA	73,6%	26,4%	100,0%
Total	Recuento	137	80	217	
	% dentro de ETICA	63,1%	36,9%	100,0%	

Fuente: Elaboración Propia en base a la aplicación de la Escala de Habilidades Blandas aplicado a los estudiantes de Diseño Gráfico de la Universidad Mayor de San Andrés La Paz - Bolivia Gestión 2025.

La dimensión cruzada analiza la relación entre ética y sexo en una muestra de 217 participantes. En el nivel bajo, las mujeres representan el 54,2% frente al 45,8% de hombres, mostrando una distribución relativamente equilibrada. Sin embargo, en los niveles moderado y alto, la presencia femenina aumenta notablemente (68,4% y 73,6%, respectivamente), mientras que la masculina disminuye (31,6% y 26,4%). A nivel global, las mujeres constituyen el 63,1% de la muestra y los hombres el 36,9%, evidenciando una mayor representación femenina en los niveles superiores de ética, lo que podría indicar diferencias significativas en la percepción o aplicación de esta competencia según el sexo.

EL LADO HUMANO DEL DISEÑO: habilidades blandas desde una perspectiva etaria y de género

Tabla 7: Dimensión Liderazgo y sexo

			Sexo		Total
			FEMENINO	MASCULINO	
LIDERAZGO	Bajo	Recuento	60	52	112
		% dentro de LIDERAZGO	53,6%	46,4%	100,0%
	Moderado	Recuento	43	13	56
		% dentro de LIDERAZGO	76,8%	23,2%	100,0%
	Alto	Recuento	34	15	49
		% dentro de LIDERAZGO	69,4%	30,6%	100,0%
Total	Recuento	137	80	217	
	% dentro de LIDERAZGO	63,1%	36,9%	100,0%	

Fuente: Elaboración Propia en base a la aplicación de la Escala de Habilidades Blandas aplicado a los estudiantes de Diseño Gráfico de la Universidad Mayor de San Andrés La Paz - Bolivia Gestión 2025.

La dimensión cruzada revela diferencias en la distribución del liderazgo por sexo en una muestra de 217 participantes. En el nivel bajo, las mujeres representan el 53,6% y los hombres el 46,4%, mostrando una proporción equilibrada. Sin embargo, en los niveles moderado y alto, las mujeres predominan significativamente (76,8% y 69,4%, respectivamente), mientras que los hombres disminuyen (23,2% y 30,6%). A nivel general, las mujeres constituyen el 63,1% de la muestra y los hombres el 36,9%, lo que sugiere una mayor presencia femenina en los niveles más altos de liderazgo, destacando posibles diferencias de género en esta competencia.

Tabla 8: Dimensión Trabajo en Equipo y sexo

			Sexo		Total
			FEMENINO	MASCULINO	
TRABAJO EN EQUIPO	Bajo	Recuento	25	30	55
		% dentro de TRABAJO EN EQUIPO	45,5%	54,5%	100,0%
	Moderado	Recuento	37	23	60
		% dentro de TRABAJO EN EQUIPO	61,7%	38,3%	100,0%
	Alto	Recuento	34	12	46
		% dentro de TRABAJO EN EQUIPO	73,9%	26,1%	100,0%
	Total	Recuento	96	65	161
		% dentro de TRABAJO EN EQUIPO	59,6%	40,4%	100,0%

Fuente: Elaboración Propia en base a la aplicación de la Escala de Habilidades Blandas aplicado a los estudiantes de Diseño Gráfico de la Universidad Mayor de San Andrés La Paz - Bolivia Gestión 2025.

La dimensión cruzada analiza la relación entre el trabajo en equipo y el sexo en una muestra de 161 participantes. En el nivel bajo de trabajo en equipo, los hombres representan el 54,5% frente al 45,5% de mujeres. Sin embargo, en el nivel moderado, las mujeres predominan con un 61,7% frente al 38,3% de hombres, y esta diferencia se acentúa en el nivel alto, donde las mujeres constituyen el 73,9% y los hombres solo el 26,1%. A nivel general, las mujeres

representan el 59,6% de la muestra y los hombres el 40,4%, lo que indica una mayor participación femenina en los niveles más altos de trabajo en equipo, sugiriendo diferencias significativas en la distribución por sexo en esta competencia.

Tabla 9: Dimensión Comunicación Eficaz y sexo

			Sexo		Total
			FEMENINO	MASCULINO	
COMUNICACION EFICAZ	Bajo	Recuento	61	54	115
		% dentro de COMUNICACION EFICAZ	53,0%	47,0%	100,0%
	Moderado	Recuento	49	15	64
		% dentro de COMUNICACION EFICAZ	76,6%	23,4%	100,0%
	Alto	Recuento	27	11	38
		% dentro de COMUNICACION EFICAZ	71,1%	28,9%	100,0%
Total	Recuento	137	80	217	
	% dentro de COMUNICACION EFICAZ	63,1%	36,9%	100,0%	

Fuente: Elaboración Propia en base a la aplicación de la Escala de Habilidades Blandas aplicado a los estudiantes de Diseño Gráfico de la Universidad Mayor de San Andrés La Paz - Bolivia Gestión 2025.

La dimensión cruzada revela que el 53% de quienes se ubican en el nivel bajo de comunicación eficaz son mujeres, frente al 47% de hombres, lo que indica una ligera mayor presencia femenina en este nivel. En el nivel moderado, la diferencia se acentúa notablemente: 76,6% son mujeres y solo 23,4% hombres. En el nivel alto, también predominan las mujeres con un 71,1%, frente a un 28,9% de hombres. En términos globales, el 63,1% de toda la muestra corresponde al sexo femenino y el 36,9% al masculino, lo que sugiere que las mujeres no solo tienen mayor presencia numérica en la muestra, sino también una participación proporcionalmente más alta en los niveles medio y alto de comunicación eficaz.

Tabla 10: Dimensión Resolución de Problemas y sexo

Tabla cruzada RESOLUCION DE PROBLEMAS* Sexo					
			Sexo		Total
			FEMENINO	MASCULINO	
RESOLUCION DE PROBLEMAS	Bajo	Recuento	63	50	113
		% dentro de RESOLUCION DE PROBLEMAS	55,8%	44,2%	100,0%
	Moderado	Recuento	38	15	53
		% dentro de RESOLUCION DE PROBLEMAS	71,7%	28,3%	100,0%
	Alto	Recuento	36	15	51
		% dentro de RESOLUCION DE PROBLEMAS	70,6%	29,4%	100,0%
Total	Recuento	137	80	217	
	% dentro de RESOLUCION DE PROBLEMAS	63,1%	36,9%	100,0%	

Fuente: Elaboración Propia en base a la aplicación de la Escala de Habilidades Blandas aplicado a los estudiantes de Diseño Gráfico de la Universidad Mayor de San Andrés La Paz - Bolivia Gestión 2025.

La tabla dimensión muestra la relación entre la resolución de problemas y el sexo en una muestra de 217 participantes. Entre los individuos con un nivel bajo de resolución de

EL LADO HUMANO DEL DISEÑO: habilidades blandas desde una perspectiva etaria y de género

problemas, el 55,8% son mujeres y el 44,2% son hombres. En el nivel moderado, predominan las mujeres con un 71,7% frente al 28,3% de hombres, mientras que en el nivel alto, las mujeres también representan la mayoría con un 70,6% frente al 29,4% de hombres. A nivel general, las mujeres constituyen el 63,1% de la muestra y los hombres el 36,9%, evidenciando una mayor presencia femenina en todos los niveles de resolución de problemas, especialmente en los niveles moderado y alto. Estos resultados sugieren diferencias significativas en la distribución por sexo en relación con la capacidad de resolver problemas.

Discusión

Los hallazgos de este estudio ofrecen una perspectiva multidimensional sobre el desarrollo de competencias blandas, revelando interacciones significativas entre variables demográficas (edad y sexo) y habilidades psicosociales clave. Los resultados deben interpretarse considerando los fundamentos teóricos de la psicología del desarrollo, las diferencias de género y los procesos de maduración psicosocial.

En cuanto a la variable edad, los datos muestran un patrón consistente donde los participantes mayores (22-29 años) demuestran mayor desarrollo en competencias como ética, liderazgo y trabajo en equipo (Tablas 1-3). Este hallazgo se alinea con la teoría de las etapas psicosociales de Erikson, citado por Bordignon, (2005), donde menciona que particularmente con la transición entre la adolescencia (búsqueda de identidad) y la adultez temprana (énfasis en intimidad y productividad). La mayor presencia de los grupos etarios mayores en niveles altos de estas competencias sugiere que la experiencia vital y la exposición prolongada a contextos sociales complejos favorecen el desarrollo de habilidades interpersonales y juicio moral. Este proceso de maduración coincide con lo propuesto por Kohlberg, citado por Zerpa, (2007) su teoría del desarrollo moral, donde la capacidad para tomar decisiones éticas se consolida progresivamente durante la juventud.

Sin embargo, el caso de la resolución de problemas presenta un patrón distinto (Tabla 5), con mayor representación de los más jóvenes (17-21 años) en niveles altos. Este resultado podría explicarse desde la perspectiva de la neuroplasticidad Dahl, (2004), que postula mayor flexibilidad cognitiva en la adolescencia tardía y adultez emergente. El entorno académico actual, con su énfasis en metodologías activas y aprendizaje basado en problemas, podría estar potenciando estas habilidades analíticas en etapas más tempranas. No obstante, esta interpretación requiere cautela, ya que también podría reflejar diferencias generacionales en estilos de aprendizaje o mayor familiaridad con entornos educativos formalizados.

En relación al sexo, los resultados muestran diferencias notables que merecen un análisis detallado. La mayor representación femenina en niveles altos de ética (73.6%), liderazgo (69.4%) y trabajo en equipo (73.9%) (Tablas 6-8) coincide con investigaciones recientes sobre diferencias de género en habilidades psicosociales Lupano Perugini, (2009). Estos hallazgos podrían explicarse desde dos perspectivas complementarias: la teoría del rol social Lupano Perugini, (2009), que atribuye estas diferencias a procesos de socialización diferencial, y la hipótesis del liderazgo transformacional Bass, (1990), que sugiere que las mujeres tienden a adoptar estilos de liderazgo más colaborativos y orientados al desarrollo de equipos.

Es particularmente interesante el caso de la comunicación eficaz (Tabla 9), donde las mujeres muestran ventaja significativa en niveles moderado y alto (76.6% y 71.1% respectivamente). Este resultado apoya la teoría de la autoconstrucción relacional Cross, Hardin, & Gercek Swing, (2010), que postula que las mujeres desarrollan con mayor frecuencia un self interdependiente, orientado a la conexión interpersonal. Sin embargo, es importante destacar que estas diferencias no implican superioridad innata, sino probablemente el resultado de patrones culturales que fomentan distintas formas de socialización Bussey & Bandura, (1999).

La sobrerrepresentación femenina en la muestra (63.1%) constituye una limitación metodológica importante, pero también refleja una tendencia actual en la matrícula universitaria en muchas regiones Unesco, (2021). Este desbalance demográfico invita a reflexionar sobre posibles sesgos de autoselección y las barreras que podrían estar afectando la participación masculina en estos contextos formativos.

Desde una perspectiva aplicada, estos resultados tienen implicaciones significativas para la educación superior. El predominio de los participantes más jóvenes en la muestra (82.5% entre 17-21 años) sugiere la necesidad de implementar programas de desarrollo de competencias blandas desde los primeros años universitarios, con especial énfasis en habilidades como resiliencia y adaptabilidad, donde se observaron mayores debilidades. Asimismo, las diferencias por sexo destacan la importancia de diseñar intervenciones que consideren los distintos estilos de aprendizaje y socialización asociados al género.

En el ámbito laboral, estos hallazgos sugieren que los procesos de selección y desarrollo profesional podrían beneficiarse de una evaluación más matizada de las competencias blandas, considerando tanto el nivel de madurez psicosocial como las potenciales diferencias en estilos de liderazgo y trabajo en equipo. La creciente demanda de habilidades como colaboración, inteligencia emocional y pensamiento ético en el mundo profesional, Foro Económico Mundial, (2020) refuerza la relevancia de estos resultados.

EL LADO HUMANO DEL DISEÑO: habilidades blandas desde una perspectiva etaria y de género

Conclusiones

Los resultados de este estudio evidencian que el desarrollo de habilidades blandas está profundamente influenciado por factores como la edad y el sexo, pero también revelan oportunidades clave para potenciar estas competencias en entornos creativos y educativos. En un mundo donde la creatividad y la adaptabilidad son cada vez más valoradas, las habilidades blandas como el liderazgo colaborativo, la ética, la comunicación eficaz y el trabajo en equipo, emergen como pilares fundamentales para el éxito profesional y personal.

En cuanto se puede resaltar los siguientes puntos:

La madurez psicosocial (asociada a la edad) se relaciona con niveles más altos en competencias como ética y liderazgo, lo que sugiere que la experiencia y la exposición a desafíos complejos son catalizadores del desarrollo de estas habilidades.

Las diferencias de género muestran que las mujeres tienden a destacar en habilidades interpersonales y colaborativas, posiblemente debido a factores culturales y de socialización. Sin embargo, esto no implica una limitante biológica, sino una oportunidad para repensar cómo se fomentan estas habilidades en todos los individuos.

La creatividad y la resolución de problemas son áreas donde los participantes más jóvenes muestran ventajas, destacando la importancia de entornos educativos que estimulen el pensamiento innovador desde etapas tempranas.

En un mundo donde el contexto de la inteligencia artificial y la automatización transforman el mercado laboral, las habilidades blandas se convierten en el diferencial humano por excelencia. La creatividad no solo se manifiesta en la generación de ideas, sino en la capacidad de implementarlas de manera ética, colaborativa y comunicativa. Por ello, es crucial:

Integrar metodologías activas (talleres, proyectos interdisciplinarios) que simulen escenarios reales y fomenten tanto la creatividad técnica como las competencias socioemocionales.

Fomentar la diversidad en equipos de trabajo, aprovechando las fortalezas asociadas a diferentes edades y géneros para enriquecer procesos creativos.

Humanizar la tecnología, enseñando a los estudiantes a complementar herramientas como la IA con habilidades blandas (empatía, juicio crítico) para mantener un enfoque ético y centrado en las personas.

En síntesis, de la conclusión el desarrollo de habilidades blandas debe ser un eje central en la formación de profesionales para el mundo actual, donde la creatividad se valora, pero la capacidad de implementarla de manera colaborativa y ética es lo que realmente marca la

diferencia. Este estudio invita a repensar cómo diseñamos experiencias educativas que no solo enseñen a crear, sino también a conectar, adaptarse y liderar en un entorno en constante cambio.

Referencias

- BASS, B. *Del liderazgo transaccional al transformacional: Aprendiendo a compartir la visión*. Con-Ciencia, 19-31, 1990.
- BORDIGNON, N. *El desarrollo psicosocial de Eric Erikson*. El diagrama epigenético del adulto. Lasallista, 50-63, 2005.
- BUSSEY, K., & BANDURA, A. *Teoría sociocognitiva del desarrollo y la diferenciación de género*. Psychological Review, 67 – 87, 1999.
- CROSS, S., HARDIN, E., & GERCEK Swing, B. *The what, how, why, and where of self-construal*. Society for Personality and Social Psychology, 2010. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/45694672_The_What_How_Why_and_Where_of_Self-Construal
- DAHL, R. *Adolescent brain development: A period of vulnerabilities and opportunities*. . Annals of the New York Academy of Sciences, 1 – 22, 2004.
- LUPANO PERUGINI, M. *Nuevas metáforas acerca de las mujeres líderes*. Psicodebate, 65, 2009.
- UNESCO. *Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo*. Informe de Género: Una Nueva Generación: 25 Años de Esfuerzos por la Igualdad de Género en la Educación, 2021.
- ZERPA, C. *Tres Teorías del Desarrollo del Juicio Moral: Kohlberg, Rest, Lind*. Implicaciones para la Formación Moral. Revista de Educación, 137 – 157, 2007.